

¿LA VIDA DE ESPIRIDÓN DE LEONCIO DE NEÁPOLIS? PRECISIONES SOBRE EL MANUSCRITO LAURENCIANO XI 9

En 1953, Paul van den Ven publicó su estudio *La légende de S. Spyridon, évêque de Trimithonte*, en el que además de presentar la cuestión general relativa a este santo, su culto y tradición, publicó cuatro textos a los que denominó ‘La Vida por Teodoro de Pafo’ (I), ‘La Vida anónima del *Laurentianus*’ (II), ‘La metáfrasis anónima’ (III) y ‘La Vida abreviada’ (IV). Asimismo, transcribió los resultados de un estudio de Paul Maas, quien a partir de las Vidas I y II intentó rescatar los posibles restos del poema yámbico debido a Trifilio, discípulo de Espiridón, que sería la fuente de aquellas¹.

Es la ‘Vida II’ la que nos interesa aquí por cuanto creemos que puede ser ella el texto debido a Leoncio de Neápolis, quien menciona su obra *Vida de Espiridón* en el prólogo de su *Vida de Juan el limosnero*. P. van den Ven considera que el texto de Leoncio se halla perdido² y, además, interpreta erróneamente un pasaje del prólogo de la *Vida de Juan*, en el que Leoncio dice que responde al pedido del ‘archipastor y padre de los padres y sabio archisacerdote y verdadero maestro’ (versión ‘media’ editada por Gelzer³): van den Ven piensa que se refiere al mismo Juan el limosnero, por lo que el texto de Leoncio debería ser anterior a la muerte de éste (11 de noviembre de 619). En realidad, aun si hubiese sido Juan el limosnero quien había pedido la biografía, ésta podría haber sido escrita por Leoncio después de la muerte del Patriarca. Pero en otro lugar⁴ hemos señalado que, teniendo

¹ P. VAN DEN VEN, *La légende de S. Spyridon, évêque de Trimithonte (Bibliothèque du Muséon, 33)*, Louvain, 1953, pp. 115-120. Van den Ven no aporta referencias de este estudio; simplemente indica en nota 4 (p. 115*): ‘Cette étude, rédigée en mai 1914, a été revue par son auteur en octobre 1953’. Obsérvese que este último es el año en que el editor publicó las versiones de *Espiridón*.

² VAN DEN VEN, *La légende*, p. 49*, n. 2: ‘... la Vie, aujourd’hui perdue, qui a été écrite au VII^e siècle par Léonce de Néapolis’. Así opinaba también H. DELEHAYE, *Saints de Chypre*, en *AB*, 26 (1907), pp. 239, 246.

³ Cf. H. GELZER, *Leontios’ von Neapolis Leben des heiligen Iohannes des Barmherzigen, Erzbischofs von Alexandrien (Sammlung ausgewählter kirchen- und dogmengeschichtlicher Quellenschriften, 5)*, Freiburg, 1893, p. 3, ap. crít. La *Vida de Juan el limosnero* tiene tres ‘recensiones’: una versión ‘corta’, editada por Gelzer en cuerpo de texto; una ‘mediana’ o ‘media’ que surge de las variantes de aparato; y una ‘larga’ editada por A. Festugière, *Léontios de Néapolis, Vie de Syméon le fou et Vie de Jean de Chypre*, Paris, Paul Geuthner, 1974.

⁴ P. CAVALLERO, *La Vida de Espiridón de Leoncio de Neápolis. Algunas observaciones*, en *Byzantion Nea Hellás*, 31 (2012), 133-143.

en cuenta el contexto del pasaje del prólogo, el ‘archipastor’ que solicitó la redacción de la *Vida de Juan* y que ya había solicitado la de la *Vida de Espiridón* es el arzobispo de Chipre, Arcadio, de quien depende Leoncio como Obispo de Neápolis. No es necesario, pues, a partir de esta situación, que la narración debida a Leoncio se halle perdida; podría, en cambio, ser ésta transmitida por el códice Laurenciano. Pero cuando van den Ven se ocupa del autor de la ‘vida anónima’, señala:

1. que tal autor indica expresamente que no pretende ser original sino explicar lo dicho elevadamente por Trifilio (no aclara que éste lo hiciera mediante yambos);
2. que el autor pudo ser natural de Chipre por ciertas indicaciones topográficas y meteorológicas, pero que ellas pueden derivar de la fuente, dado que también aparecen en la *Vida* debida a Teodoro;
3. que parece haber sido testigo del culto local al santo, el cual se mantuvo hasta fines del s. VII cuando Justiniano II impuso a los chipriotas la gran emigración que conllevó el traslado de los restos de san Espiridón a Constantinopla;
4. que su estilo no responde a la renovación clasicista y retórica iniciada en el s. IX⁵;
5. que ‘el autor era un prosador muy mediocre, que no logró desprenderse de su modelo y del cual reproduce la trama, los giros, las oscuridades y, muy frecuentemente, los trímetros yámbicos mismos, que su impericia nos ha así felizmente preservado de una total desaparición’⁶.

Pensamos que estas cinco consideraciones no son prueba contra la autoría de Leoncio. La segunda, tercera y cuarta responden a la nacionalidad y ubicación temporal del Obispo literato⁷; la primera condice con lo hecho en la *Vida de Simeón el loco* y en la *Vida de Juan el limosnero*, que también suponen escritos previos, y asimismo armoniza con su intencionalidad didáctica y difusora. La quinta consideración puede ser negativa, pero no necesariamente la conservación de algunos trímetros (cuyo ritmo ya no se percibía al modo clásico aunque quizás sí al modo acentual), giros y trama son obstáculo para su intención, aunque sí lo serían las oscuridades.

⁵ Cf. VAN DEN VEN, *La légende*, pp. 46-47*.

⁶ VAN DEN VEN, *La légende*, p. 54*.

⁷ Cf. A. DI BERARDINO, *Diccionario patristico y de la antigüedad cristiana*, Salamanca, 1998, p. 1260. Entre 590 y 668 lo ubicaba KRUMBACHER, *Geschichte der byzantinischen Literatur*, p. 190.

Tampoco es necesario pensar que la obra de Leoncio es una aludida por Teodoro en su capítulo 20, en el que alega a un informante que en el año 619 ya conocía un escrito que tenía algo sobre Espiridón.

Empero, todas estas cuestiones serán retomadas en las conclusiones a las que arribemos al terminar nuestro actual proyecto de estudio, edición, traducción y anotación de la ‘Vida II’. Tal trabajo nos llevó a cotejar la edición de van den Ven con el manuscrito *Laurenciano* XI 9 y con el *Bruxellensis, Bibliothecae Regiae* 8232-8233, del s. xvii. De este último se ocupó nuestro colega Tomás Fernández⁸, quien ha debido descartarlo como testimonio válido por tratarse de un *codex descriptus*, confirmando lo indicado por van den Ven (p. 46*, n. 3), que seguía lo señalado por Van de Vorst en su catálogo⁹. Sobre el título de la *Vita Spyridonis* está la inscripción ‘Ex biblioth. Flor. S. Laurent. Plut. 11 Cod 9 maximo (et) antiquissimo’; y Fernández comprueba que la mano que copia el texto es igual a la que compone el índice, sin duda la del bollandista Papebroch. Sin embargo, algunas variantes que han sido verificadas en ese manuscrito belga serán evaluadas en nuestra edición¹⁰.

A raíz de este cotejo hemos hecho una inspección ocular del manuscrito *Laurenciano*. De este testimonio reseña van den Ven – partamos de lo hecho – que es un manuscrito en pergamino de 312 folios, con tamaño 397 × 342, *in quarto*, a dos columnas. Señala que fue compuesto en 1021 por tres manos y destinado a Isidoro, abad del monasterio San Juan de Apiro, al sur de Salerno. Remite para esto al catálogo mediceo de Bandini, al estudio de Ehrhard y a P. Batiffol, quien transcribe el colofón de la obra de san Juan Crisóstomo incluida en el códice (f. 282), en el cual se indica que el texto fue escrito por el monje Lucas para el higúmeno Isidoro¹¹; asimismo señala Batiffol que desconoce el monasterio τοῦ Ἀπειρίου (p. 87), cosa que asombra a van den Ven (p. 46*, n. 1) porque el mismo Batiffol menciona en p. xxix que ubica ‘au midi de Salerne (...) Saint Jean de Piro, riche abbaye’. Afirmaba Batiffol, con todo, el origen calabrés del

⁸ Trabajo todavía inédito.

⁹ C. VAN DE VORST - H. DELEHAYE, *Catalogus codicum hagiographicorum graecorum Germaniae, Belgii, Angliae* (SH, 13), Bruxellis, 1913, pp. 210-214.

¹⁰ Si quien hizo la copia de la *Vida de Espiridón* en el Ms. *Bruxellensis* fue Daniel Papebroch, es importante saber si las variantes son meros errores de copia o modificaciones editoriales.

¹¹ A. M. BANDINI, *Catalogus codicum manuscriptorum Bibliothecae Mediceae Laurentianae, varia continens opera Graecorum Patrum*, I, Florentiae, 1764, pp. 502-507; A. EHRHARD, *Überlieferung und Bestand der hagiographischen und homiletischen Literatur der griechischen Kirche von den Anfängen bis zum Ende des 16. Jahrhunderts*, I, Die Überlieferung, III (TU, 52), Leipzig, 1939-1952, pp. 938-939; P. BATIFFOL, *L'abbaye de Rossano. Contribution à l'histoire de la Vaticane*, Paris, 1891, p. 155.

manuscrito por una referencia del f. 198, del s. XIV, en el que se señala que el volumen ‘a été acheté par ‘le frère Ambroise de Reggio (...) à l’époque où Urbain VI est venu à Messine, c’est à savoir le 8 août de l’an du monde 6893”, o sea, en 1385 (p. 87). También Bandini sostenía ese origen ítalo-greco. Lo confirma Lefort¹², quien asevera que son dos los escribas, Isaías y Lucas, que trabajan alternativamente en el códice; y que ciertos rasgos lingüísticos del códice se explican por contacto con el mundo árabe. Ehrhard¹³ aclara, en la nota 2, que el monje Isaías escribió los folios 1 a 215r y además el 282v; Lucas, en cambio, es responsable de 215v a 282r; en este último folio firma Lucas; Isaías lo hace tres veces, en 103v, 129 y 282v. La tercera mano indicada por van den Ven es la responsable de los ff. 283-312, donde se transcriben quince homilías de san Juan Crisóstomo; el nombre del copista de este sector pudo desaparecer – pensamos – junto con algún folio perdido.

Añade van den Ven que la *Vida* ocupa los folios 137r a 143v, que fue copiada por el monje Isaías y que ella ‘n’est représentée, à ma connaissance, que par ce seul manuscrit’ (p. 46*), afirmación que sobreentiende que el códice de Bruselas es considerado *descriptus* por tratarse de un apógrafo.

A estas indicaciones queremos añadir algunas observaciones codicológicas y paleográficas.

El códice está encuadernado en cuero y cerrado con dos ligaduras y gancho. Muchos folios fueron reconstruidos en los márgenes inferiores y laterales. Algunos se hallan dañados con agujeros, como uno central en f. 125 y otros en medio de la columna rb = va del f. 79. Los folios finales tienen muy marcados los renglones. Algunas fojas presentan una doble numeración: el folio 138, por ejemplo, tiene otro número, de módulo menor, a la altura de la línea rb 36. Se antepone una *tabula* latina más tardía.

A lo largo de todo el manuscrito se pintan las letras destacadas; pero como la pintura está omitida en 86v / 87r y en 139v / 140r, es posible que la pintura fuera hecha por otro miembro del *scriptorium*, quien pudo saltarse esas páginas. En 24va la inicial pintada incluye una mano que ‘indica’ la importancia del texto. Muy iluminado se halla el f. 200va, mientras que el 232ra presenta adorno de base.

En los trazos diluidos, la tinta parece más rojiza. En algunos pasajes, es forzoso leer el códice a trasluz.

¹² L. LEFORT, Reseña a F. HALKIN, *Sancti Pachomii vitae Graecae*, en *RHE*, 29 (1933), pp. 427-428.

¹³ EHRHARD, *Überlieferung und Bestand*, pp. 938-939.

Varios rasgos sugieren que hubo corrección de errores. Así, aparecen dobles acentuaciones (superposición de acento agudo y circunflejo o grave y circunflejo), a veces con trazos más delgados y suaves, otras sin diferencia (140ra 5, 25). También hay escrituras interlineares que parecen corregir errores fonéticos entre α y ε (139ra), entre o y ω (139rb), entre η y ε (140ra). La diéresis (o un punto simple) sugiere también un error, como cuando se halla sobre la N en 140rb 15: indica que esa letra no debe ser tenida en cuenta. Cuando se coloca sobre la iota (tres veces en 139v, otra en 140r, en 141va 9, etc.) parece tener función diacrítica. En ocasiones se registran indicaciones de espíritus o de acentos en los márgenes laterales (por ejemplo, a la izquierda de 139 rb y de 140 ra). Es difícil determinar, por la paleografía o la tinta, si estas indicaciones son correcciones posteriores o de la misma mano que está copiando.

Una costumbre que merece quizás un estudio especial es la de colocar una inicial fuera de caja y pintada, generalmente cuando se registra una cita en el texto; pero no se es sistemático en este rasgo.

La reproducción digital del ms. es tan fiel que, con la ayuda de los recursos técnicos (ampliación, cambio de coloración, etc.), permite confirmar claramente la escritura. Pero también copia las numerosas arrugas y la frecuente dilución de la tinta original, las cuales se registran principalmente en la parte inferior del manuscrito. El folio 44v, por ejemplo, está muy borroso. Esto conllevó la necesidad ineludible de ver el manuscrito en sí, dado que era necesario confirmar o rectificar la lectura hecha por van den Ven.

Un caso de decisión ecdótica es la presencia del $\epsilon\delta\lambda\omicron\gamma\eta\sigma\upsilon\nu$ que sigue al título. P. van den Ven lo suprime. Este uso se registra en f. 132va cuando comienza la *Vida de los Padres de Egipto*; en 106va con los *Hechos de Elías y Eliseo*; en 62rb para la *Vida de Epifanio*; en 143va para la *Vida del Abbá Ciriaco*, en 283r, etc. Pero no se usa para la *Vida de Sabas* (24va), para las epístolas de f. 80v, la *Vida de Abraam* en 123ra, ni tampoco en el sermón de Isaac el monje en 129ra. ¿Es una mera decisión de copista? ¿Depende del original empleado para cada obra?

La revisión del códice permitió corregir algunas lecturas erradas (no discutimos aquí la pertinencia de las enmiendas realizadas por van den Ven). En el cuadro siguiente, las remisiones a línea corresponden a lecturas erróneas del editor o a enmiendas no indicadas en el aparato. Los casos en que se remite al aparato crítico ('ap. '), en cambio, indican lecciones que no se verifican en nuestra visión del manuscrito. En ningún caso emitimos opinión, por ahora, sobre la validez de las lecturas que registramos.

Lectura de van den Ven		Lectura del ms. <i>Laurenziano</i>	
104: 23	ἐπεδέξατο	136 ra 32	ὑπεδέξατο
106: 23	Ἡλίας	137 va 33	ἡλίας
108 ap. 30	χρύσιον <i>cod.</i>	138 rb 10	χρύσειον
114 ap. 13	σπορίδος <i>cod.</i>	139 vb 10	σπυρίδος
115 ap. 3	θλιβομένου <i>cod.</i>	139 vb 41-2	θλιβομένοις
117 ap. 22	τοῦτον <i>cod.</i>	140 va 30	τοῦτο
117: 29	παρ' αὐτοῦ	140 va 40	παραυτὰ
117 ap. 29	ἴδομεν? <i>cod.</i> (<i>dubitanter</i>)	140 va 41	ἴδομεν
118 ap. 25	ιενέσθαι <i>cod.</i>	140 vb 36	Γενέσθαι
119: 13	πολυλόγος	141 ra 22	πολύλογος
119: 25	φάρμακον	141 ra 38	φαρμάκων
121: 8 ap.	γλυκοστομων	141 va 19	γλυκοστομῶ
122: 6	αὐτή	141 vb 19	αὐτή
122: 23	παρύμνης	141 vb 41	παρ ὕμνης
122: 27	ἦ	142 ra 4	ἦ
123: 1	πονῆ	142 ra 15	πόνη
123 ap. 2	ματαίων <i>cod.</i>	142 ra 15	ματαιῶν
123: 14	γηῖων	142 ra 33	γηῖνων
126: 30	ἀλύσεισιν	143 ra 25	ἀλ ^υ έεσι
127 ap. 14	συμμειδιῶντι	143 rb 4	σὺν μιδιῶντι
128: 6	ἀπολείπων	143 rb 39	ἀπολειπῶν
128: 20	πρὸ πάντος	143 va 17	προπαντός

Algunos errores se justifican por la dificultad de lectura de pasajes borrosos. Por ejemplo, la Γ de γενέσθαι, en 140vb 36, con formato mayúsculo, tiene casi borrado el palo horizontal, del que se ve claramente un punto (su extremo derecho) sobre la ε que sigue; pero con lupa y a trasluz se ve el trazo de unión que conforma la Γ. Allí van den Ven siguió una corrección de Halkin (γενέσθαι), que era adecuada pero innecesaria como tal. En el caso de 126: 30, la υ está suprascripta, con igual tinta, y parece reemplazar al diptongo ει, que tiene igual pronunciación iotacista. En 122: 27, la ἦ tiene el espíritu áspero con una línea prolongada a la izquierda, que puede generar confusión.

Hay casos en que el editor señaló errores de tipeo deslizados en su texto: en p. 200 indica que el πάντος de 113: 5 debe ser leído παντός; empero, no corrige la misma acentuación en 128: 20. Enmienda el error de 117: 11 χρύσου para que sea χρυσοῦ como tiene el códice (Cf. 140 va 13) y el

de 126: 24 κρίους en κριούς (Cf. 143 ra 16). Asimismo ἄλλ' de 114: 28 (ἄλλ'), οὐκ de 124: 15 (οὐχ) y ἀλλὰ de 127: 20 (ἄλλα). En cuanto a la lectura de 121: 8, en ese listado señala que Paul Maas 'suggère de maintenir la leçon du manuscrit γλυκοστομῶν, du verbe γλυκοστομέω', con lo que coincidimos plenamente¹⁴; la transcripción del aparato no era fiel al códice.

Al fijar nuestro texto y elaborar el aparato crítico, determinaremos nuestra posición sobre la validez de las lecturas que registramos aquí como diversas (válidas o no, figurarán en aparato) y sobre la conveniencia de las enmiendas editoriales realizadas o aceptadas por van den Ven.

Y para cerrar estas observaciones y comentarios, volvamos al tema de partida: la posible atribución de este texto a Leoncio. El ms. Laurenciano incluye uno de los testimonios de la *Vida de Simeón el loco*, de Leoncio, en los ff. 109v-123. Si bien no es determinante, esta inclusión junto con la de la *Vida de Espiridón*, del que se ocupó el mismo autor, podría sugerir que el compilador consideraba esta versión, la 'Vida II', como la obra de Leoncio. Con nuestro estudio y edición en marcha, esperamos llegar a una conclusión fundada¹⁵.

Universidad de Buenos Aires
Universidad Católica Argentina
UBA-UCA-CONICET

Pablo A. CAVALLERO
pablo.a.cavallero@gmail.com

SUMMARY

L'article se concentre sur le texte nommé « Vie II » d'Espyridon, qui pourrait être l'hagiographie mentionné par Léontios de Néapolis dans le prologue de sa *Vie de Jean l'aumônier*. Selon P. van den Ven, ce texte serait perdu. Nous proposons qu'il est témoigné par le manuscrit Laur. IX. On adjoint quelques observations codicologiques et paléographiques, en signalant de fausses lectures et les amendements qui n'ont pas été indiqués par van den Ven à l'apparat critique.

¹⁴ Maas (*apud* van den Ven p. 200) propuso, aparte, que quizás debería ser γλυκο- por comparación con otros compuestos. Empero, Kriarás registra τὸ γλυκόστομα.

¹⁵ Agradezco a Tomás Fernández y a Elke Verbeke sus aportaciones bibliográficas.